



RED ELÉCTRICA
DE ESPAÑA

**“Qué son las
interconexiones internacionales y por qué
son importantes”**



¿Te imaginas que Francia o cualquier otro país europeo solo dispusiesen de una carretera para poder exportar sus mercancías o para recibir a millones de turistas anuales? Parecería una contradicción que países con otras grandes infraestructuras tuvieran limitadas sus posibilidades de desarrollo económico ¿verdad?

Una contradicción similar sufre España en lo que al suministro eléctrico se refiere. Pese a disponer de un sistema eléctrico muy solvente a nivel nacional, sufrimos un aislamiento importante en nuestra conexión con Europa. Esta circunstancia limita las posibilidades de beneficiarnos de todas las ventajas que supone formar parte del sistema eléctrico europeo.

La UE recomendó en 2002 que todos los países miembros alcanzaran en 2020 un mínimo de un 10 % de ratio de interconexión en relación a su potencia de generación instalada. Ese objetivo energético fue revisado en 2014 y elevado hasta un 15 % antes de 2030.

A día de hoy, gracias a la interconexión con Francia inaugurada en 2015 (a través de los Pirineos orientales) nuestro ratio de interconexión con la red centroeuropea, de donde podemos obtener el mayor respaldo en caso de necesidad, se ha duplicado y representa el 2,8% de nuestra potencia total instalada. Sin embargo, todavía estamos lejos del objetivo recomendado, por lo que seguimos siendo una isla eléctrica.

Debemos mejorar la conexión eléctrica con Europa si queremos alcanzar los retos energéticos que ha fijado la UE para 2030: una economía baja en carbono, con una mayor cuota de energías renovables y una mayor eficiencia energética. (40% menos de emisiones de CO₂, 27% de cuota de energías renovables y 27% de mejora de eficiencia energética).

Pero, ¿qué son las interconexiones internacionales?

Al igual que necesitamos carreteras, líneas de tren o de comunicaciones para intercambiar mercancías o datos, a través de las interconexiones, compuestas por líneas y subestaciones eléctricas, se facilita el intercambio de energía entre países vecinos. Gracias a ellas, los sistemas eléctricos conectados se apoyan y benefician unos a otros, aprovechando así las ventajas de formar parte de un sistema más grande y más robusto.

¿Y por qué son importantes?

Esencialmente porque contribuyen a la seguridad y continuidad del suministro eléctrico, hecho que se hace más evidente en situaciones de emergencia. También porque aumentan la eficiencia y competitividad de los mercados eléctricos, haciendo que la electricidad fluya desde donde es más barata producirla hacia donde es más cara, con la consiguiente reducción del precio de la energía. Y, por eso, son necesarias para la creación del mercado interior de la electricidad europeo.

Pero además son importantes porque contribuyen a un suministro eléctrico más sostenible al proporcionar una mayor integración de energías renovables. La energía limpia que en un momento determinado no se consume en un país puede ser aprovechada por otro, favoreciendo así la reducción en el uso de los combustibles fósiles y de la dependencia energética exterior.

Todos estos beneficios, tan evidentes para otros sistemas aislados como son los insulares, hacen que los sistemas interconectados sean más seguros, estables y sostenibles.



Es cierto que el desarrollo de las interconexiones es un reto complejo que necesita la plena aceptación y el apoyo de la ciudadanía. Pero es un reto del que nos vamos a beneficiar todos como consumidores. Por eso, en Red Eléctrica no estamos de brazos cruzados. Ya estamos poniendo las bases de nuevos proyectos para aumentar la capacidad de conexión con el sistema europeo.

Por una parte, la interconexión submarina por el Golfo de Vizcaya. Por otra, dos nuevas interconexiones a través de los Pirineos occidentales. Estos proyectos, que tienen el compromiso de los Gobiernos español y francés, así como el respaldo de la Comisión Europea, permitirían elevar el nivel de interconexión eléctrica de la Península ibérica con el sistema centroeuropeo en unos 8.000 MW (el 8% de la capacidad instalada), con el propósito de llegar al 10% de interconexión recomendado.

Nuestra mayor prioridad en los próximos años es fomentar y consolidar las interconexiones internacionales y los enlaces entre islas, ya que somos conscientes de que el bienestar y el progreso de nuestra sociedad pasa por garantizar un suministro eléctrico eficiente, seguro y sostenible.

RED ELÉCTRICA DE ESPAÑA

Cuidamos tu energía